



¿DE VERDAD ESTO ES POR MI FRACTURA DE HACE 6 AÑOS? DEFORMIDAD EN COLA DE PEZ TRAS UNA FRACTURA SUPRACONDÍLEA.

SERGIO SÁNCHEZ BELMONTE; GONZALO GUTIERREZ BAIGET; AINHOA GUIJARRO VALTUEÑA; JAIME DE LA ESPERANZA RUBIO; ALEJANDRA RAPICANO RICO

Objetivos

La necrosis avascular de la tróclea se trata de una complicación extremadamente rara y tardía, que se produce como consecuencia de una alteración en la vascularización troclear fruto de una anómala consolidación de las fractura más distales que acaba conformando una deformidad “en cola de pez”. Suele asociarse con mayor frecuencia a una fractura troclear o del cóndilo humeral y menos frecuentemente en fracturas supracondíleas.

Material y métodos

Se presenta el caso de un paciente de 6 años que acude a urgencias con una fractura supracondílea de codo Gartland IV.

Se intervino de forma urgente mediante reducción cerrada de la fractura y osteosíntesis con agujas de Kirschner, consiguiendo un control radiológico satisfactorio.

En el postoperatorio, el paciente presentó una neuroapraxia de los nervios mediano y cubital derechos.

Durante el seguimiento en consultas, el paciente fue recuperando la movilidad y sensibilidad distal de forma progresiva hasta conseguir una funcionalidad completa a los 5 meses.

El paciente mantuvo revisiones hasta los 4 años tras la fractura, dándose de alta sin dolor, con una movilidad completa.

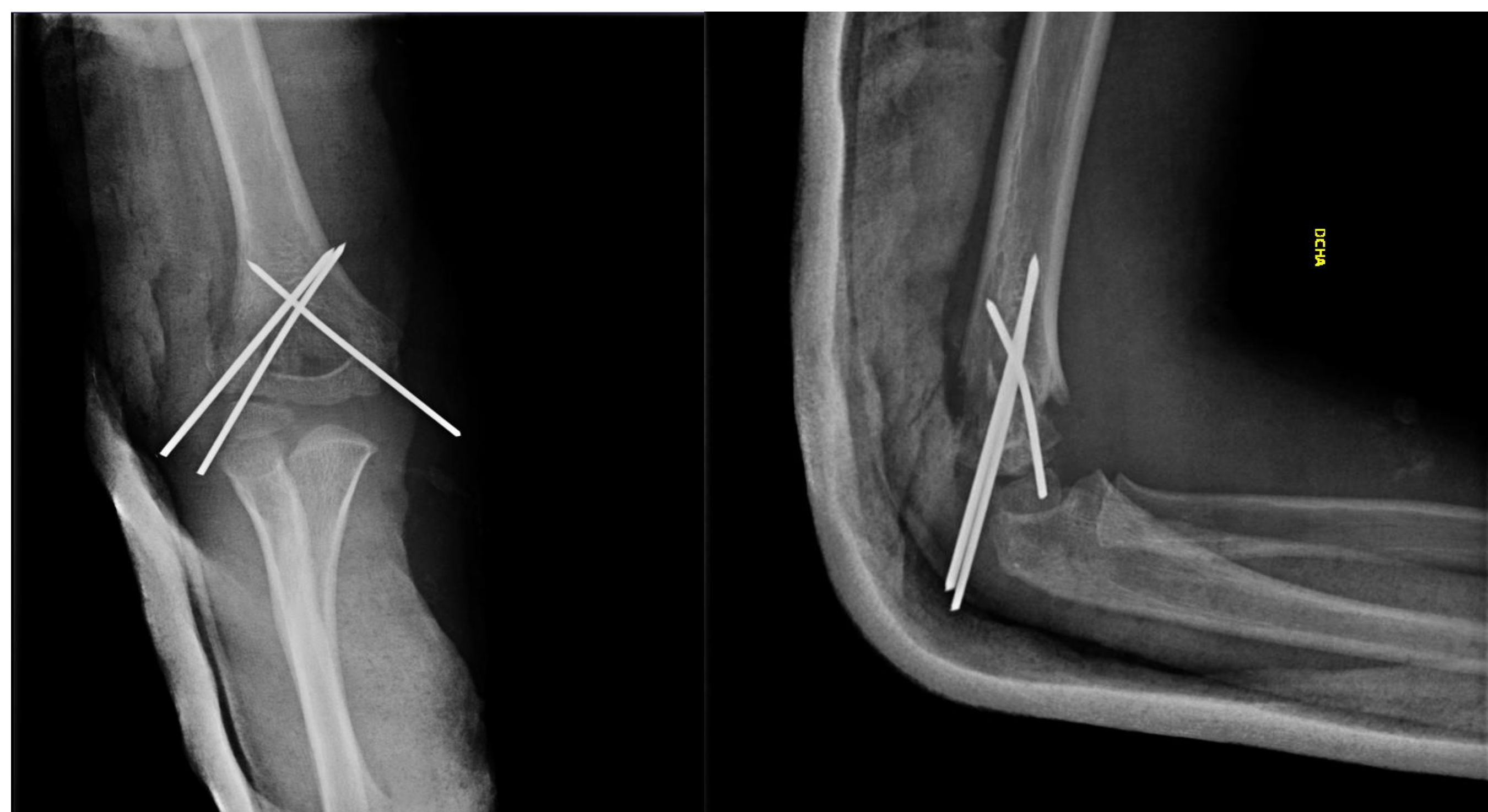
Acude de nuevo a los 6 años de la fractura por pérdida de los últimos grados de extensión del codo. Tras el estudio mediante radiografía y resonancia magnética fue diagnosticado de una necrosis avascular de la tróclea.



RADIOGRAFÍA AL AÑO DE LA CIRUGÍA



RADIOGRAFÍA A LOS 6 AÑOS



Resultados

El paciente continúa con una evolución favorable haciendo vida normal, sin dolor, realizando deportes como el tenis, manteniendo un balance articular de 10-130º a los 2 años del diagnóstico.

Conclusión

A pesar de lo excepcional de este tipo de complicación, la necrosis avascular de la tróclea rara vez limita la funcionalidad del codo. Con los años, puede asociarse a la aparición de una deformidad angular o una leve disminución del rango de movilidad del codo. Su tratamiento corrector quirúrgico rara vez es satisfactorio.